

Plagas destruyen unas 3.000 hectáreas de maíz en el norte

A las 11:30 Leonardo Rodríguez (60) cruzó la carretera que divide en dos al pueblo de Puesto Fernández y tocó las puertas del domicilio de la ingeniera agrónoma Silvia Vale.

Entra y pregunta: “Dígame ingeniera, ¿qué puedo hacer? Los gusanos cogolleros se están comiendo mis plantas de maíz. Otra vez voy a perder, igual que el año pasado, y no tengo con qué pagar lo que conseguí para semilla y fumigación”.

Leonardo es uno de los pequeños agricultores que sembró 10 hectáreas en Fernández Alonso (como también se conoce a Puesto Fernández), municipio ubicado a 92 kilómetros al norte de Santa Cruz, en la provincia Santistevan. Aquí la gente que sembró maíz está viviendo un ambiente que presagia devastación de sus cultivos. El cogollero y el pulgón están arrasando las plantaciones tiernas, intermedias y grandes.

Silvia, que representa a la filial de la Asociación de Productores de Oleaginosas y Trigo (Anapo), saca cuentas y observa que los pequeños agricultores volverán a perder, porque los agroquímicos benzoato y fisiológico, que son los más baratos, (entre \$us 18 y 20 la cantidad por hectárea), ya no están dando resultados. La plaga se ha tornado resistente a los químicos. Antes se los aplicaba dos veces al mes y ahora hasta más de 10.

“Con lo que están gastando y a crédito en agroquímicos, pierden lo que podrían ganar. Y el insecticida que se recomienda como alternativa, el chlorantraniliprole, es más caro, a \$us 220 el litro. La limpieza del terreno a \$us 25 la hectárea (h), la fumigada que se repite más seguido, es Bs 80 la misma extensión. Y si llega a cosechar, el uso de la máquina es \$us 40 la h. Y de ahí viene el transporte. ¿Qué gana entonces? Sumando la cantidad de terrenos de pequeños, medianos y grandes agricultores, solo aquí en Puesto Fernández son unas 3.000 h de maíz de la reciente siembra que se están perdiendo”, explicó Silvia Vale

“Estamos perdiendo. Si se salva algo es para comer”, comentó resignado Basilio Aldana, potosino que llegó hace 10 años y que siembra solo una tarea de maíz (1.000 metros cuadrados).

Efecto cadena

El presidente de los Productores de Maíz y Sorgo (Promasor), Vicente Gutiérrez, indicó que aún no hay estadísticas de los cultivos afectados por el cogollero, pero su incidencia “será grave y puede producir desabastecimiento en caso extremo”.

Además de causar pérdidas a los maiceros, sobreviene el efecto cadena, porque afectará a los porcicultores y avicultores, pues el maíz es materia prima en la alimentación en estas granjas.

El presidente de los porcicultores, Oscar Mario Justiniano, y el vicepresidente de los avicultores cruceños, Rodolfo Tonelli, coincidieron en señalar que aguardan la cuantificación de la producción para buscar las soluciones que corresponden

Daños del gusano y formas del pulgón

El gusano cogollero es de color café verdoso. El mayor daño que causa es la destrucción del cogollo del maíz. También puede afectar al sorgo, arroz y pastos. En sequía se multiplica con facilidad.

Los pulgones son parásitos que consumen la savia de las plantas. Pueden ser negros, amarillos, verdes y tener manchas en su cuerpo.

[Página Siete](#)

La rentabilidad de la inversión extranjera fue del 11,6% en 2015

El año pasado los inversionistas extranjeros que apostaron su capital en Bolivia obtuvieron una rentabilidad de 11.6% de acuerdo con el Reporte de Capital Extranjero Privado, publicado por el Banco Central de Bolivia (BCB).

En América Latina este indicador alcanzó un 5%, según un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

De acuerdo con el documento del BCB, la tasa alcanzada el año pasado es inferior a la registrada en 2014, que fue de 15,6%, pero aun así es una de las más altas en la región.

El año pasado, la Inversión Extranjera Directa (IED) neta en el país disminuyó de 648 millones de dólares en 2014 a 503 millones de dólares, es decir, un 22%, según un reporte de la CEPAL.

Las entradas IED en América Latina y el Caribe se redujeron en 9,1% en 2015, en comparación con 2014, y llegaron a 179.100 millones de dólares, el nivel más bajo desde 2010.

Este resultado se explica por la caída de la inversión en sectores vinculados con los recursos naturales, principalmente la minería y los hidrocarburos, y la desaceleración del crecimiento económico sobre todo de Brasil, señaló el organismo de las Naciones Unidas en su reporte anual La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2016.

En el primer trimestre de 2016, la IED neta cayó en 73%, si se la compara con el mismo periodo del año pasado según datos del BCB.

El Reporte de la Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional, emitido por el organismo emisor, da cuenta que en los primeros tres meses de 2015 la IED neta alcanzó a 272,2 millones de dólares. Sin embargo, en el mismo periodo de este año bajó a 72,8 millones de dólares; es decir, un 73% menos.

Otros factores

Para el presidente de la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia (CEPB), Ronald Nostas, la rentabilidad de la IED, si bien un factor importante en la atracción de inversiones, existen otros como el crecimiento, la estabilidad política y social, el clima de negocios e incentivos.

"No se puede decir que porque el país tiene un nivel rentabilidad de la IED alto, las inversiones van a llegar por un tubo. Hay otros factores que tomar en cuenta".

Nostas sostiene que debe generarse un conjunto de factores positivos que busquen convertir a Bolivia en un destino atractivo para las inversiones en comparación con los países vecinos.

Por su parte, el analista económico Armando Álvarez manifestó que una rentabilidad alta no es garantía de mayores inversiones, ya que ésta además debe ir acompañada de bajos niveles de riesgo.

"Los inversionistas hacen una relación entre el retorno de sus inversiones y el riesgo de no recuperarlas. A mayor riesgo, mayor debe de ser la rentabilidad".

Según el economista Alberto Bonadona, el riesgo está determinado por factores políticos, legales, sociales o jurídicos, que pueden ahuyentar a las posibles inversiones.

"Se debe ver si las condiciones para invertir son adecuadas según el contexto del país. Si las condiciones son muy adversas para los inversionistas, éstos no se arriesgarán a invertir en el país a pesar de que la rentabilidad sea elevada", agregó.

Rentabilidad de la IED en la región registró una caída

Según el Informe de Inversión Extranjera Directa 2016 de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el crecimiento promedio de la rentabilidad en la región en 2015 fue de 2,2%, en comparación con 2014, cuando fue de 4,9%.

De acuerdo con el informe del organismo internacional, la caída de la rentabilidad en la región ha sido generalizada, mostrando mayor énfasis en los países productores de minerales.

"Cuando se analiza la situación por país, se observa que las mayores caídas de rentabilidad se produjeron en los países con una fuerte presencia de la actividad minera como Bolivia, Chile, Colombia y Perú. Sin embargo, esta tendencia no se restringe únicamente a las economías mineras", remarca el documento.

El texto indica que sólo Panamá registró una rentabilidad levemente superior en el último año. Por otro lado, señala que los niveles de rentabilidad también responden a las características de la estructura productiva y empresarial de los países.

"En general, en las economías más grandes, con estructuras productivas más diversificadas y empresas locales más competitivas, los niveles de rentabilidad de la IED son menores", aclara.

Según el documento de la CEPAL, en Brasil la IED se redujo 23%, hasta los 75.075 millones de dólares, aunque el país se mantuvo como el principal receptor de estos flujos en la región (acumula el 42% del monto total).

Para 2016, la CEPAL proyecta que la IED se mantendrá en niveles inferiores a los alcanzados en los últimos años, en línea con las perspectivas económicas. Podría disminuir hasta un 8%, aunque seguirá siendo un factor importante en las economías